

Los ciudadanos protegen a una comisión anticorrupción: Indonesia

Citizens Protect an Anticorruption Commis-
sion: Indonesia

Shaazka Beyerle

Chapter 5 in 'Curtailling Corruption'
Lynne Rienner Publishers, 2014
Translation: Marria Sánchez Cárdenas, 2014

TRANSLATOR'S NOTES

Please insert any helpful information about this translation here.

Los ciudadanos protegen a una comisión anticorrupción: Indonesia

En los años noventa, el descontento del pueblo indonesio con el brutal régimen del general Suharto iba en aumento.¹ La represión política y militar era despiadada; el enriquecimiento extravagante de Suharto y su familia, así como de sus allegados políticos; escándalos económicos; y una evidente mala administración pública enfurecieron a los indonesios. Durante esta década nació una nueva generación de grupos de derechos humanos y pro democracia. Estos grupos establecieron lazos con organizaciones estudiantiles y encontraron una causa común con otros sectores de la sociedad, incluyendo a campesinos desplazados, trabajadores oprimidos y líderes comunitarios.² En 1997, la violencia y el fraude relacionado con las elecciones alcanzaron nuevos niveles, acrecentando así el descontento popular.³ Cuando la crisis financiera asiática golpeó en 1998, la cleptocracia estaba mal preparada para hacerle frente. La moneda indonesia, la rupia, se devaluó. Como consecuencia de esto, la inflación se disparó, hecho que afectó a la población a medida que los precios de los productos de la canasta básica se volvieron exorbitantes, el sistema bancario nacional colapsó, el sector industrial se debilitó y el desempleo incrementó.⁴

El 21 de mayo de 1998, después de treinta y dos años en el poder, el general Suharto fue obligado a renunciar a su cargo. Su caída del poder fue el resultado de una convergencia civil que involucraba a grupos estudiantiles y organizaciones religiosas. Meses de protestas estudiantiles en todo el país se transformaron en lo que se conoce como el movimiento *Reformasi* (la Reforma) contra la “corrupción, colusión/favoritismo y nepotismo” y la presión interna de las élites políticas.⁵ Un año después, la multiétnica nación de Indonesia comenzó un nuevo capítulo en la historia de su gobernanza cuando se llevaron a cabo las primeras elecciones parlamentarias libres desde 1955.⁶ Esta joven democracia heredó una multitud de males similares a aquellos de los contextos de posguerra, desde pobreza generalizada, hasta un conflicto armado de treinta años en Aceh, el cual provocó casi 15,000 muertes, instituciones estatales disfuncionales, impunidad de las fuerzas de seguridad y una corrupción endémica. Esta última estaba arraigada en las estructuras de poder de las instituciones gubernamentales, las fuerzas de seguridad (ejército y policía), la administración pública, la economía, así como en el tejido social del país.

Contexto

Dentro de esta combinación espinosa nació la “Comisión para la erradicación de la corrupción” (Komisi Pemberantasan Korupsi), mejor conocida por su acrónimo KPK (por sus siglas en indonesio). En 2002, la Cámara Indonesia de Representantes pasó la ley KPK, estableciendo las bases legales para su creación. Esto marcó todo un hito para el movimiento *reformasi* post-Suharto en el país; concretamente, se trataba del esfuerzo por llevar a cabo un cambio político e institucional y así consolidar la democracia. El organismo anticorrupción entró en funciones a partir de 2003, y estaba dotado con diversas capacidades de gran importancia. Por lo tanto, tiene la autoridad para investigar, perseguir y condenar a los malhechores en sus propios tribunales anticorrupción, que son independientes de la fiscalía general.⁷ Su jurisdicción es bastante amplia, pues abarca todos los ámbitos del gobierno, policía (excepto el ejército) y al sector privado, cuando este último sea acusado de complicidad en algún caso relacionado al sector público. Finalmente, la KPK tiene el poder para vigilar e investigar; específicamente realizar intervenciones telefónicas, interceptar comunicaciones, examinar cuentas bancarias e historiales de impuestos, emitir órdenes de retención aplicar prohibiciones de viaje e incluso realizar detenciones.⁸

Mientras que muchas comisiones anticorrupción han sido descartadas por ser escaparates para satisfacer a los donantes y a las instituciones multilaterales, algunas cuantas están a la vanguardia de la lucha contra la corrupción y la obtención de transparencia. La KPK es una de esas instituciones pioneras, pues ha exhibido el comportamiento y las relaciones corruptas en el gobierno nacional y sub-nacional, el Parlamento, la administración pública, el sector privado y la policía. Dicho sea de paso, esta última tiene una reputación particularmente negativa ante el público. De acuerdo con el Índice sobre la Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional Indonesia que se emite cada dos años, en 2006, 2008 y 2010 se consideró que la policía era la institución más corrupta.⁹ A partir de 2004, la KPK logró una tasa de condenas del 100 por ciento, incluidos ministros del gabinete, gobernadores provinciales, figuras judiciales, legisladores, miembros de la Comisión Electoral, embajadores y ejecutivos de empresas.¹⁰ Como resultado, la KPK triunfó sobre el cinismo inicial del público y se ganó su respeto y admiración. La gente vio al movimiento como "la esperanza para componer a un país roto", dijo Illian Deta Arta Sari, activista anticorrupción y coordinadora de la campaña pública de la Guardia Contra la Corrupción en Indonesia.¹¹

Debido a las repercusiones que sufrió el intrincado sistema de influencia y corrupción en su totalidad -mismos que involucran a los ámbitos ejecutivo y legislativo, el Poder Judicial, el Banco Central y el sector privado-, la KPK rápidamente se convirtió en blanco de ataques. Este cambio incluyó la criminalización de algunas de sus actividades por parte de la policía, amenazas de bomba, así como un fallo del Tribunal Constitucional en 2006, el cual establecía que la ley KPK y su contraparte, el Tribunal de Corrupción, eran inconstitucionales. Posteriormente, siguieron intentos parlamentarios de recortar el presupuesto y la autoridad de la institución, así como de alterar los

Tribunales de Crímenes de Corrupción. Por otro lado, cabe señalar que estos ataques aún continúan.¹² En 2009, la situación alcanzó un punto crítico, luego de las continuas investigaciones de la KPK sobre el caso de malversación de fondos en el rescate financiero del infame Bank Century.¹³ Las conversaciones telefónicas intervenidas revelaron algunos intentos del detective en jefe de la policía, Susno Duadji, para influir en las decisiones de los legisladores y descongelar las cuentas del Bank Century.¹⁴ Otro caso que la KPK investigó en enero de ese mismo año involucraba a Aulia Pohan, Vicegobernador del Banco Central, quien es también suegro del hijo del presidente Susilo Bambang Yudhoyono. Posteriormente, en junio de 2009, el Tribunal de Corrupción condenó a Pohan a cuatro años y medio de prisión.¹⁵ Unos días después, el presidente expresó su disgusto contra la comisión y señaló: "La KPK ostenta un poder extraordinario, mismo que le pertenece sólo a Allah. ¡Tengan cuidado!".¹⁶

No es de sorprender que los esfuerzos para debilitar a la comisión, sino es que para destruirla, se intensificaran. El 2 de mayo de 2009, la policía arrestó al director de la KPK, Antasari Ashar, por conspiración de asesinato en un triángulo amoroso.¹⁷ Exactamente dos semanas después, durante su detención, Ashar alegó que dos comisionados adjuntos, Bibit Samad Rianto y Chandra Hamzah, estaban involucrados en actos de extorsión y corrupción.¹⁸ Fue el detective Susno en persona quien elaboró el testimonio manuscrito, mientras que la policía inició las investigaciones inmediatamente. El 11 de septiembre cuestionaron a Bibit y a Chandra, y cuatro días después fueron formalmente declarados como sospechosos.¹⁹ El 21 de septiembre, el presidente Yudhoyono emitió una sentencia para destituir temporalmente a Bibit y Chandra, y solicitó la conformación de un equipo presidencial para que se recomendaran nuevos comisionados.²⁰ Por su parte, los funcionarios destituidos contraatacaron al cuestionar el decreto del Tribunal Constitucional.²¹

Campaña

Objetivos y estrategia

En julio de ese mismo año, mucho antes de que Bibit y Chandra fueran arrestados, un grupo central de líderes de la sociedad civil ya había "visto las señales", según recuerda Deta Arta Sari. Muchos de ellos habían sido jóvenes activistas por la democracia y los derechos humanos en los años noventa y eran veteranos del movimiento *Reformasi* contra el régimen de Suharto. El grupo se reunió de manera informal y decidió que era necesario desarrollar proactivamente una estrategia y planear cómo proteger a la KPK-la institución, el mandato y su autoridad- antes de que fuera muy tarde. "Es una época muy peligrosa para la KPK. Ya sea por parte de la policía, de la fiscalía general o del parlamento, hay planes sistemáticos para destruirla", declaró Teten Masduki, un veterano prodemocrático que era director ejecutivo de Transparencia Internacional Indonesia en aquella época.²² Concluyeron que la única manera de defender a la comisión era emplear la presión externa. Aquella presión, de acuerdo con Deta Arta Sari, era el poder popular. "Nos dimos cuenta de que ningún gobierno o institución apoyaría a la KPK, así que la gente

tenía que protegerla”.

La estrategia general de la campaña era impulsar una firme voluntad política para salvaguardar a la KPK, esto a través de una arrolladora presión popular sobre el presidente Yudhoyono, quien había ganado las elecciones para gobernar por segundo término de manera decisiva a partir de una fuerte plataforma anticorrupción. Inicialmente, los activistas demandaron que el presidente mostrara públicamente su apoyo a la comisión e hiciera retroceder a aquellos que intentaran destruirla dentro de la policía, la fiscalía general o el parlamento. A medida que se fueron desarrollando eventos inesperados, la campaña hizo peticiones específicas: establecer una comisión independiente para examinar rápidamente el caso y los procedimientos legales en contra de los dos comisionados anticorrupción adjuntos, su reinserción a la KPK, y la reforma urgente de la fiscalía general y la policía.

Conformación de coaliciones

Un primer paso fue construir una fuerte coalición desde el ámbito civil. En el centro estaban los miembros de la Coalición de Monitoreo Judicial (KPP, por sus siglas en indonesio, a menos que se indique lo contrario). De igual manera, el resto de la coalición estaba conformado por guardianes de la democracia que eran clave en la sociedad civil: la Guardia contra la Corrupción en Indonesia (ICW por sus siglas en inglés); el Centro de Estudios Legales y de Políticas Públicas (PSHK); el Instituto Indonesio por la Independencia del Poder Judicial (LeIP); Fundación Indonesia de Asistencia Legal (YLBHI); la Mesa Indonesia de Asuntos Legales (ILR por sus siglas en inglés); Sociedad Indonesia de Transparencia (MTI); El Instituto de Asistencia Legal de Yakarta (LBH); el Consorcio Nacional de Reformas de Ley (KRHN) y Transparencia Internacional Indonesia.

Deta Arta Sari y Emerson Yuntho, socio activista del movimiento anticorrupción y coordinador del monitoreo de la justicia y la ley con la ICW respectivamente, reportaron que los organizadores de la campaña se acercaron a diversas organizaciones e iniciativas en todo el país para manifestar su apoyo, incluyendo colectivos de mujeres, organizaciones no gubernamentales de derechos humanos (ONGs), grupos estudiantiles, comunidades religiosas, iniciativas civiles locales en contra de la corrupción y trabajadores organizados. Entre estas entidades civiles se encontraba KontraS (Comisión por los “Desaparecidos” y Víctimas de Violencia), una importante organización de derechos humanos; RACA (Instituto por la Valoración Rápida del Conflicto Agrario), organización dedicada a mitigar los conflictos agrarios, y FAKTA (Fórum de Ciudadanos de Yakarta), grupo enfocado en la pobreza urbana. A la coalición también se unieron unos cuantos sindicatos pertenecientes a la izquierda del espectro ideológico. Asimismo, cerca de cientos de grupos se embarcaron en el movimiento, algunos a nivel nacional, y otros a nivel local y de las provincias.

Gecko vs. cocodrilo

El 12 de julio de 2009, algunos líderes civiles lanzaron oficialmente la campaña de la comisión “Amor por Indonesia, amor por la Comisión Anticorrupción” (CICAK). Lo hicieron a través de una *deklarasi*, una

declaración pública apoyada por diversas figuras nacionales respetables, incluyendo a Abdurrahman Wahid, el primer presidente electo en 1999, así como a dos ex comisionados de la KPK, Taufiqurrahman Rukie y Erry Riyana Hardjapamekas. Se decidió que el lanzamiento se realizaría un domingo, de manera que más gente pudiera asistir. De igual manera, incluyeron un gran atractivo: la famosa banda de rock Slank. El nombre "CICAK" tiene un doble significado. Por un lado, es un acrónimo para "Amor por Indonesia, amor por la Comisión Anticorrupción" (*Cintai Indonesia Cintai KPK*). Por otro lado, también se refiere a la lagartija gecko, transformando de esta manera un insulto policiaco local en un símbolo de resistencia. En una entrevista realizada en abril por la revista de actualidad más importante del país, Susno, el detective en jefe, dijo que sabía que la KPK lo estaba investigando e interviniendo sus líneas telefónicas, pero añadió: "Es como un gecko desafiando a un cocodrilo", en donde este último hacía referencia a la policía.²³ Su comentario molestó al público, ya que Susno no hizo ningún esfuerzo para ocultar su desprecio por el cuerpo anticorrupción y la lucha contra la corrupción en general. Al fin de cuentas, era esta misma corrupción la que permitía que aquellos que ostentan el poder se beneficiaran mientras el ciudadano común era engañado.

En las semanas posteriores a estos hechos, y hasta el mes de septiembre de ese año, se formaron grupos de CICAK en 20 de las 33 provincias del país. Incluso, los estudiantes indonesios en El Cairo establecieron una delegación desde la diáspora.²⁴ De igual manera, estadistas destacados, celebridades, artistas y figuras religiosas mostraron su apoyo a la comisión anticorrupción. Los organizadores de CICAK estaban listos para canalizar el enojo popular a una movilización civil masiva a un nivel sin precedentes desde el movimiento *Reformasi* en contra de Suharto.

Mientras tanto, la situación se volvía cada vez más y más ominosa para el cuerpo anticorrupción. En agosto, los medios de comunicación reportaron que el fiscal en jefe de la nación, Hendarman Supandji, declaró que si la policía y la fiscalía general unían fuerzas en torno al caso de Bank Century no nacería un cocodrilo, sino un Godzilla.²⁵ Sin embargo, la KPK no se acobardó. Al contrario, intensificó sus alegatos y el 9 de septiembre anunció que investigaría al detective en jefe Susno con respecto a múltiples casos de corrupción. Poco después, la KPK realizó un movimiento audaz, filtrando a los medios de comunicación conversaciones telefónicas intervenidas, las cuales implicaban a Susno y a otros oficiales de policía en actividades de corrupción, incluyendo intentos de manipular las decisiones de los legisladores y descongelar las cuentas de Bank Century.²⁶ A manera de represalia, el 26 de agosto la policía anunció que el vicepresidente Chandra era sospechoso por abuso de poder y extorsión. A esta acusación le siguió otra dirigida al vicepresidente Bibit el 15 de septiembre. Dos semanas después, la KPK respondió, levantando cargos de corrupción en contra del detective en jefe Duadji, señala Dadang Trisasongko, uno de los líderes civiles anticorrupción y veterano del movimiento *Reformasi*.


Demandas provisionales

El 29 de octubre, la policía arrestó a Bibit y Chandra bajo el cargo de

abuso de poder. El arresto se dio un día después de que el presidente Yudhoyono ordenara una investigación sobre las conversaciones telefónicas intervenidas realizadas por la KPK, las cuales involucraban a un alto funcionario de la fiscalía general, y en la que uno de los interlocutores alegaba que el presidente apoyaba los esfuerzos para suprimir a la KPK. El 30 de octubre, el presidente dio un discurso televisivo en el que declaró que permitiría que la policía continuara con el caso. El mandatario argumentó que los arrestos de Bibit y Chandra necesitaban pasar por los procedimientos de aplicación de la ley y el proceso judicial hasta finalmente llegar a la corte. Dado que las tres instituciones involucradas-la policía nacional, la fiscalía general y el poder judicial- eran corruptas y pertenecían a lo que comúnmente se conoce como “mafia judicial”, los líderes de CICAk demandaron que se estableciera una comisión independiente para examinar los arrestos de los comisionados adjuntos de la KPK. La policía tenía un caso poco sólido, afirmaron los activistas. También insistieron en que esta investigación debería llevarse a cabo en un corto lapso de tiempo, de manera que se pudieran evitar tácticas dilatorias, la encarcelación indefinida de ambos hombres y el daño irreparable a la institución anticorrupción.

Aumento del poder popular

La gente estaba furiosa con la policía y resentida con su líder, quien había ganado arrolladoramente una reelección a partir de una plataforma anticorrupción. La represión en contra de los comisionados adjuntos de la KPK resultó contraproducente. Usman Yasin, un joven profesor universitario que llevaba a cabo sus estudios de posgrado, tomó la iniciativa de crear un grupo de Facebook de CICAk llamado “Un millón de usuarios de Facebook apoyan a Bibit-Chandra”. Este grupo tuvo un papel mucho más grande de lo que cualquiera habría imaginado.²⁷ Los twitteros utilizaron los hashtags “#dukungkpk” o “#supportKPK” para expresar su solidaridad y puntos de vista.²⁸ De igual manera, a las personas se les invitó a que cambiaran su foto de perfil de Facebook por el símbolo de CICAk. El grupo de Facebook creció tan rápido que las noticias en la televisión emitían actualizaciones sobre sus números cada hora. Dentro de pocos días este grupo alcanzó la marca de 1.4 millones de miembros, transformándose en una herramienta clave a través de la cual los ciudadanos podían comunicarse y movilizarse.

——

Cantantes populares sumaron su apoyo y compusieron una canción anticorrupción con los lemas, “El gecko se come al cocodrilo” y “KPK en mi corazón”. Los ciudadanos podían descargar la canción y los tonos de llamada sin ningún costo.²⁹ De igual manera, los activistas de la campaña organizaron acciones en Yakarta. Delegaciones locales, organizaciones de la sociedad civil (CSOs por sus siglas en inglés) estudiantes universitarios y de bachillerato apoyados por sus maestros iniciaron sus propios eventos por todo el remoto archipiélago de Indonesia. Incluso, algunos estudiantes universitarios instalaron una tienda de campaña en frente de la KPK y se pusieron en huelga de hambre. En Java Oriental y Central, algunos adolescentes llevaron a cabo competencias para lanzar piedras pequeñas a marionetas en forma de lagarto. Aunque esta última táctica no encajaba muy bien con los partidarios de los principios no violentos, estas acciones fueron simbólicas y mostraban que el pueblo ya no tenía miedo ni se sentía intimidado por los elementos policíacos, quienes eran considerados corruptos y merecedores de un castigo. En una preparatoria en Yakarta los alumnos crearon una pancarta en apoyo a la KPK, y mil de sus compañeros firmaron; mientras que, en otro caso, algunos estudiantes redactaron una declaración conjunta, la cual fue publicada en el blog de uno de los profesores.³⁰

Las tácticas de la campaña incluían peticiones, panfletos, colgar estandartes, plantones, reuniones en frente de las estaciones de policía, conciertos, teatro callejero y escenas acrobáticas, como vestirse como ratones. Por otro lado, miles de personas usaron prendedores, calcomanías, listones negros que simbolizaban la muerte de la justicia, así como camisetas con el logo de CICAk. Asimismo, los pañuelos con la leyenda “Soy gecko” aparentemente “se propagaron como un incendio descontrolado”.³¹ Un informe de un académico australiano señaló: “Bibit y Chandra son, junto con el gecko, las estrellas de millones de carteles y camisetas”.³² Los líderes de la campaña también trabajaron con muralistas y cantantes, colaboraciones que dieron como resultado un atractivo grafiti callejero aún visible en Jakarta, así como las ya mencionadas y populares canciones anticorrupción.³³ Durante la campaña también se crearon actos bautizados como *happenings*, los cuales solían evocar al humor y cuyo fin era llamar la atención. Además, estos actos buscaban obtener la cobertura de los medios nacionales de comunicación, por ejemplo, al saltar con un paracaídas desde el edificio de la KPK para expresar de manera simbólica que la comisión estaba en estado de emergencia y necesitaba protección.

Con el transcurso de los días, las acciones callejeras se multiplicaron en todo el país. Los lugares de reunión se escogieron deliberadamente, explica Trisasongko. En algunas ciudades se realizaron en estaciones de policías. “Esto fue en solidaridad contra la injusticia y la policía corrupta, así como para apoyar al movimiento y la KPK”, dijo. En Yakarta, las protestas se llevaron a cabo frente al palacio presidencial, con el fin de hacerle saber al presidente Yudhoyono que “tenía la autoridad para frenar la criminalización de la KPK”, añadió Trisasongko. El 2 de noviembre, aproximadamente 3000 personas se congregaron y marcharon hacia el palacio presidencial. Los activistas afirman que la movilización impresionó al gobierno.

Ese mismo día, CICAk logró su primera victoria. El presidente accedió a la demanda de la campaña sobre crear una comisión

independiente que se encargara de investigar los procedimientos legales y el caso en contra de Bibit y Chandra. Conocida como el “Equipo de los ocho” y liderada por un respetable abogado y promotor de las reformas legales, la comisión tenía el plazo de dos semanas para hacer emitir su resolución.³⁴ Días después cayó la bomba. El 3 de noviembre, durante una audiencia transmitida en vivo sobre la destitución temporal de Bibit y Chandra, el Tribunal Constitucional reprodujo cuatro horas de conversaciones intervenidas, las cuales demostraban, sin lugar a dudas, que había una conspiración en curso para culpar a los comisionados adjuntos y perjudicar a la KPK.³⁵

Millones de personas alrededor del mundo pudieron escuchar a fiscales superiores de la fiscalía general, un reconocido hombre de negocios y funcionarios de la policía conspirar en contra de la KPK. Además, el detective en jefe, Susno, fue mencionado en repetidas ocasiones.³⁶ En la conversación también se insinuaba que el diputado comisionado Chandra podría ser asesinado mientras estaba detenido, y se escuchó a una mujer no identificada decir que el presidente apoyaba el plan.³⁷ El escándalo público fue inmediato y, a media noche, Chandra y Bibit fueron liberados de prisión, aunque no fueron exonerados de los cargos que se les había imputado. Chandra declaró: “Tomemos esto como una oportunidad para mejorar la lucha en contra de la corrupción, dado que en esta situación quien pierde es el país y el corrupto es el que gana”.³⁸ Al día siguiente, aproximadamente 500 personas marcharon frente al Tribunal Constitucional y sobre la calle de Thamrin, que es una vía pública importante en Yakarta. Demandaban la destitución de Susno. CICAk usó mensajes SMS, Twitter y Messenger de BlackBerry para movilizar a los ciudadanos de la noche a la mañana, dijo Trisasongko.

El 8 de noviembre, la campaña organizó su acción más grande hasta la fecha, y lo hizo utilizando nuevamente redes sociales como Facebook y Twitter. La fecha se eligió por razones prácticas y simbólicas. Era domingo y una día especial en la ciudad conocido como “Día sin auto”. Esta elección no solo facilitaba una convergencia masiva, sino que ese día estaba asociado con el tema de la salud física y el bienestar. Entre 3000 y 5000 personas aproximadamente se reunieron temprano por la mañana-incluyendo un contingente especial del grupo de Facebook de CICAk-para realizar una marcha y un concierto con el lema: “Combate la corrupción para una Indonesia saludable”. La manifestación comenzó con una serie de ejercicios grupales masivos por el bienestar del país, que también se combinó con el humor, actividades de entretenimiento y las apariciones de figuras públicas.³⁹ Por su parte, el grupo musical Slank ofreció un concierto. Entre los oradores figuraron Usman Yasin, el creador del grupo de Facebook de CICAk; Effendi Gozali, una personalidad de televisión y académico de la Universidad de Indonesia; Yudi Latif, director del Centro de Estudios del Estado y del Islam, además de un comentarista de los medios de comunicación y el ex diputado comisionado de la KPK, Erry Riyana Hardjapamkas.⁴⁰

Mientras tanto, en la ciudad de Yogyakarta, los activistas locales presentaron un concierto con música tradicional javanesa.

Atributos de campaña

Unidad

En la campaña participaron ciudadanos de todas las edades, grupos socioeconómicos y religiones. Los líderes de CICAk reportaron que las clases media-alta y media se unieron a las acciones callejeras; aparentemente, los profesionales se ausentaron de sus trabajos y también se les pudo ver junto con los estudiantes y la gente con menos recursos. De acuerdo con Yuntho y Deta Arta Sari, era inusual para las clases altas participar en este tipo de eventos, pero “se dieron cuenta que la KPK estaba en peligro y que necesitábamos rescatarla para salvar a Indonesia de la corrupción”. Muchas figuras prominentes de diferentes ámbitos sociales manifestaron su apoyo, desde Bambang Harymurti, periodista destacado y jefe del equipo de investigación de la revista de actualidad *Tempo*, hasta Akhadi Wira Satriaj (también conocido como Kaka), cantante líder del grupo Slank.

Los principales clérigos de las cinco religiones que se practican en Indonesia, así como respetadas figuras públicas hicieron visitas de solidaridad a la KPK. El antiguo presidente Abdurrahman Wahid (Gus Dur) instó a la KPK y a los ciudadanos a cuestionar los arrestos.⁴¹ En una declaración dijo: “Vine a brindar más apoyo para su liberación. Estoy preparado para poner mi nombre en la línea de este caso”.⁴² Jiml y Ashiddiqie, un ex-Presidente del Tribunal Constitucional de Justicia, expresó públicamente su apoyo y sugirió a la KPK entregar las cintas de las conversaciones intervenidas al Tribunal Constitucional en lugar de a la policía.⁴³ En Malang, una provincia de Java Oriental, académicos y una red de profesores en derechos humanos y leyes estatales administrativas le exigieron públicamente al presidente Yudhoyono detener la “criminalización” de los oficiales de la KPK.⁴⁴

Organización y liderazgo

CICAk se formó a través de la cooperación y el esfuerzo coordinados de un pequeño grupo de activistas de la sociedad civil, abogados y académicos en derecho. “Se unieron para crear una gran estrategia,” recuerda Deta Arta Sari. Los organizadores principales, que conformaban el liderazgo de la campaña, radicaban en la capital. Se reunían diariamente para planear, organizar, comunicar y llevar a cabo diversas actividades, todo mientras continuaban con sus responsabilidades profesionales y personales. De este modo, dividieron el trabajo basándose en la experiencia y capacidades de los miembros. Generalmente, sus esfuerzos se separaban en dos categorías complementarias: 1) análisis legal y actividades, 2) acciones cívicas, mensajes de campaña y comunicación, divulgación en los medios de comunicación, y contacto detrás de cámaras con funcionarios gubernamentales como la policía, la fiscalía general y el personal del presidente.

Las decisiones se tomaban a través de consensos. Las entidades organizadoras clave fueron la Guardia contra la Corrupción de Indonesia (ICW por sus siglas en inglés) y el Centro Indonesio de Estudios Jurídicos y Políticos (PSHK), aunque no dirigieron la campaña ni tampoco fueron la imagen de la misma. “Queríamos separarnos de la ICW y otras organizaciones, de manera que pudiéramos tener una participación y apoyo más amplios,” dijo Deta Arta Sari. La campaña no tenía líder, lo cual era otro movimiento estratégico con miras a construir un sentimiento de apropiación por parte de los ciudadanos. En su lugar, los líderes eran los “cicaks”, los pequeños lagartos que simbolizaban a la gente común, quienes en conjunto podían dominar al poderoso cocodrilo (policía) en forma pacífica.

El grupo líder de CICAk también deliberó sobre cuál sería la estrategia más rápida para expandir la campaña a nivel nacional, una tarea nada fácil considerando la geografía de Indonesia, plagada de islas remotas y de culturas y etnias diversas. Finalmente, optaron por una estrategia de descentralización. Mediante el llamado a reunir a varios contactos y redes cultivadas desde el movimiento Reformasi, los líderes de CICAk cooperaron con actores civiles comunitarios con el fin de iniciar, expandir y sostener una movilización local y acciones no violentas en todo el país. De acuerdo con Trisasongko, los activistas locales y regionales fueron a “hacer lo suyo y nosotros les distribuíamos los comunicados de prensa de Yakarta”. Paralelamente, la base de Yakarta también contactó y se coordinó con los grupos estudiantiles de universidades en toda Indonesia.

La campaña estaba basada en la cooperación voluntaria; activistas, expertos legales y ciudadanos contribuyeron con tiempo e incluso dinero. Las acciones callejeras se caracterizaban por ser actos espontáneos de generosidad. Por ejemplo, durante la marcha del 3 de noviembre que se dirigía al palacio presidencial, realizada en un día particularmente caluroso, los manifestantes recolectaron dinero de uno en uno, de manera que pudieran comprar agua para aquellos que la necesitaban.

Análisis estratégico y recopilación de información

La base de Yakarta llevó a cabo un análisis estratégico de las secciones del gabinete presidencial y la mafia judicial. Hicieron un diagrama de la policía nacional y del personal de alto rango en la fiscalía general, en términos de quién era honesto y quién era corrupto. Este diagrama se difundió entre algunos interlocutores honestos dentro del sistema. Por otro lado, a través de la campaña, la red de la sociedad civil invitó a expertos de las universidades para que analizaran problemáticas legales relacionadas a la KPK, de manera que proporcionaran interpretaciones legales para compartirlas con funcionarios y abogados del cuerpo anticorrupción, así como con instituciones gubernamentales relacionadas. Esta actividad subraya dos dimensiones comúnmente subestimadas que, sin embargo, son esenciales en el movimiento de resistencia civil. Por un lado, la necesidad de una educación continua y la recopilación de información y, por otro, el empoderamiento de aquellos que, desde

adentro del sistema, apoyan la rendición de cuentas, la honestidad y la justicia.

Comunicación

La estrategia de comunicación de CICAk tenía tres componentes principales: objetivos, mensajes y el medio. Los objetivos consistían en despertar la preocupación del público, comunicar un sentido de urgencia, movilizar ciudadanos y atraer la cobertura de los medios de comunicación. La comunicación fue diseñada para construir un sentido de unidad en las denuncias, objetivos y entre las personas. Los mensajes principales incluían: “Soy un gecko, lucha contra la corrupción”, “No te quedes callado” y “Di no a los cocodrilos”. Juntos, el acrónimo de la campaña de CICAk (gecko) y el nombre completo (“Amor por Indonesia, amor por la Comisión Anticorrupción”) encapsulaban brillantemente el tema de la lucha: el problema (corrupción), el propósito positivo (KPK), el objetivo (salvar a la KPK), los protagonistas (cicaks, que simbolizaban a los ciudadanos comunes) y la motivación (amor por el país).

Trisasongko dijo que el énfasis recaía en la institución en lugar de hacerlo en Bibit y Chandra, aunque el mantenerlos a salvo se convirtió en prioridad después de fueran arrestados. “Tratamos de mantener la cuestión personal fuera de los mensajes”, dijo. “Implícitamente, protegimos a los dos comisionados adjuntos porque la policía quería acabar con la KPK a través de ellos”. Los activistas de la campaña utilizaron varios métodos para transmitir los mensajes. Propagaron noticias e información de las acciones no violentas a través de los medios de comunicación, Facebook, SMS y el internet. Los mensajes también se transmitieron por medio de grafitis, carteles, panfletos, canciones, tonos de llamada, e incluso a través de individuos que se convirtieron en una especie de publicidad ambulante al usar camisetas de CICAk, prendedores y pañuelos.

Asimismo, se realizó un esfuerzo coordinado para obtener cobertura de los medios. A través de SMS, los organizadores enviaban noticias a los periodistas para informarles sobre las conferencias de prensa, acciones callejeras y *happenings*. Por su parte, los informes indicaban que los medios de comunicación fueron muy solidarios. Deta Arta Ari y Yuntho reconocen que no sabían por qué; “la KPK es un creador de noticias. Cualquiera que ataca a la KPK se convierte en una buena historia”, conjeturaron. La lucha entre los corruptos y el cuerpo anticorrupción, así como la intensificación de las acciones públicas-tanto a través de las redes sociales como por medio de tácticas en el campo de acción- desencadenó una historia repleta de giros, drama y suspenso. De igual manera, en parte debido a la cercanía con los reporteros indonesios e internacionales, los eventos de Yakarta fueron meticulosamente planeados. Ahí, se emprendieron acciones aplicando distintos métodos: desde relaciones públicas avanzadas, a la presentación de oradores; se realizaron carteles en indonesio (o bahasa indonesia) e inglés, así como conferencias de prensa; y se distribuyeron panfletos, camisetas, prendedores y etiquetas.

Dimensión internacional

Los líderes de la campaña buscaron atención y apoyo internacional. En primer lugar, dado que Indonesia es país firmante de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (UNCAC por sus siglas en inglés) -la cual reconoce el rol del espacio civil en la rendición de cuentas del Estado- los activistas se acercaron al cuerpo competente en Yakarta, concretamente a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés). Aunque la mayoría de las capitales del Sur Global cuenta con múltiples delegaciones que representan a instituciones internacionales, estas no necesariamente están al tanto o aprecian las iniciativas comunitarias anticorrupción. No obstante, la oficina de UNODC en Yakarta se distingue de todas ellas; a su favor podemos decir que no descartó las propuestas.

De hecho, 16 de septiembre de ese mismo año los líderes de CICAk se reunieron con el director nacional, Ajit Joy, y le pidieron que informara a las oficinas centrales de la UNODC que Indonesia tenía problemas con la implementación de los protocolos de la UNCAC, en particular en lo que respectaba a “mantener y asegurar la independencia de la autoridad anticorrupción”, aseveró Trisasongko. Después de la junta, los activistas llevaron a cabo una conferencia de prensa frente a la oficina de la UNODC. Posteriormente, el 10 de noviembre organizaron otra conferencia, en la que anunciaron que plantearían el tema del ataque a la KPK en la Tercera Conferencia de los Estados Miembros de la UNCAC, la cual acababa de iniciar en Doha. CICAk aprovechó el momento oportuno de la conferencia de UNCAC para llamar la atención de los medios de comunicación. A medida que se desataba la crisis de la KPK durante la ronda de negociaciones de la UNCAC, la campaña enviaba diariamente mensajes de prensa a los periodistas indonesios que cubrían la movilización de las organizaciones comunitarias en Doha: “Llegaríamos a los encabezados”, recordó Trisasongko.

Represión

A pesar de los esfuerzos institucionales y legales para dañar a la KPK y las detenciones de sus funcionarios de alto rango, no se dio ningún tipo de represión abierta contra la campaña de CICAk, de sus organizadores o de los manifestantes. De acuerdo con Trisasongko, “eso habría empeorado las cosas”. Sin embargo, los activistas anticorrupción involucrados en la iniciativa civil habían experimentado acoso durante la fase previa a la formación de CICAk. En enero de 2009, la fiscalía general acusó a Yuntho y a Deta Arta Sari ante la policía por actos de difamación, después de que señalaran un déficit de varios millones de rupias en el presupuesto anual de la institución y exigieran que se llevara a cabo una investigación.⁴⁵ Por meses, nada ocurrió, pero repentinamente en octubre, durante la agonía de CICAk, recibieron un citatorio por parte de la policía. Sin embargo, ambos activistas eludieron la orden por un tecnicismo: la carta tenía un error al referirse a la Guardia contra la Corrupción en Indonesia.⁴⁶ Finalmente, la policía abandonó el caso.



Resultados

La campaña de CICAQ logró proteger a la KPK de un plan concertado para dañar, sino es que destruir, a dicha institución y a sus capacidades para luchar contra la corrupción. A continuación se presenta un resumen de los hechos durante la crisis.

- El 2 de noviembre, el presidente Yudhoyono estableció el "Equipo independiente de investigación de los hechos en torno a los procedimientos legales del caso de Chandra M. Hamzah y Bibit Samad Rianto", también conocidos como el "Equipo de los ocho", el cual tenía un plazo de dos semanas para concluir su investigación. Los dos comisionados adjuntos acusados de corrupción fueron liberados de prisión el 3 de noviembre.

- El 17 de noviembre, el "Equipo de los ocho" anunció públicamente que no había evidencia de que los dos oficiales estuvieran involucrados en actividades de corrupción. De igual manera, emitió una recomendación formal para que el caso se abandonara y solicitaron al presidente castigar a los "funcionarios responsables por suscitar un proceso legal forzado."⁴⁷

- El detective en jefe, Susno, renunció a su cargo en la Policía Nacional junto con Abdul Hakim Ritonga, vice-fiscal general, y quien también estaba implicado en las grabaciones.⁴⁸ Un par de meses después, Susno declaró que la fuerza policíaca tenía un equipo especial cuyo blanco eran los comisionados de la KPK, Antasari, Bibit y Chandra.⁴⁹ Desde entonces, Susno continúa exhibiendo la corrupción en la que está implicada la policía y la fiscalía general, así como empresarios involucrada en lavado de dinero y evasión de impuestos.⁵⁰

- El 23 de noviembre, el presidente Yudhoyono ordenó a la policía y a los fiscales resolver el caso contra los comisionados adjuntos de la KPK fuera de la corte. Posteriormente, declaró públicamente que era necesario emprender reformas dentro de la Policía Nacional, la fiscalía general y la KPK".⁵¹ Sin embargo, a pesar de que el mandatario tomó una postura frente a la corrupción, no dejó de equivocarse.⁵² En primer lugar, no pidió que se abandonará el caso. En segundo lugar, en esa coyuntura, resultaba extraño que se considerara que el cuerpo anticorrupción necesitara reformarse en la misma medida que las instituciones involucradas en el complot para dañarlo. Los abogados civiles expertos en temas anticorrupción vieron este gesto como una señal para que la presión social se mantuviera sobre el presidente, así como sobre la mafia judicial que involucra a miembros de la policía, fiscales y jueces corruptos.

- El 1 de diciembre, la fiscalía general abandonó oficialmente el caso contra los comisionados adjuntos de la KPK. Bibit y Chandra retomaron sus posiciones el 7 de diciembre tras un decreto presidencial.⁵³

- El 30 de diciembre de 2009, el presidente Yudhoyono designó un

grupo de trabajo para que trabajara en torno a la problemática de la mafia judicial durante un periodo de dos años.⁵⁴ Sus responsabilidades consistían en “asesorar, monitorear, y evaluar las medidas de reforma y supervisión en todas las instituciones públicas y en aquellas que velan por el cumplimiento de la ley”.⁵⁵

Los líderes civiles aún no bajan la guardia ante la posible amenaza de nuevos ataques contra la KPK. En noviembre de 2012, durante la XV Conferencia Internacional Anticorrupción, Trisasongko compartió detalles sobre una nueva campaña que habían lanzado para contrarrestar las demoras en el parlamento para aprobar el presupuesto de la KPK, incluidos fondos para construir un edificio nuevo. Bautizada como “Donación pública para el edificio de la KPK”, la iniciativa civil recaudó cantidades simbólicas de dinero y materiales de construcción donados por ciudadanos de todo el país entre los meses de junio y octubre de 2012. Como resultado de la presión colectiva, el parlamento finalmente aprobó el presupuesto. En octubre de ese mismo año, la campaña “Salvemos a la KPK” llevó a cabo una intervención no violenta. Los ciudadanos montaron una guardia nocturna para evitar el arresto de un investigador, cuyas indagaciones giraban en torno la corrupción en la policía de tránsito.⁵⁶ La resistencia digital a través de Twitter, junto con las protestas en las calles, cuestionaron el silencio del presidente Susilo Bambang Yudhoyono. Poco después, este último anunció que la KPK debería realizar las investigaciones.

Los activistas anticorrupción también ejercieron presión sobre la propia KPK, con el fin de preservar una institución honesta y en línea con la rendición de cuentas. Por ejemplo, en febrero de 2010, CICAk presentó ante la KPK un informe de violación de carácter ético relacionada con uno de sus funcionarios. Dado que no hubo respuesta, los activistas realizaron una protesta silenciosa y un *happening* frente al edificio. Chandra Hamsah, el comisionado adjunto de la KPK que había sido acusado por los funcionarios corruptos, dijo que la comisión interrogaría a su personal acerca del incidente.⁵⁷ Nada pasó de inmediato, pero meses después algunos funcionarios fueron reemplazados; los activistas deducen que este hecho se originó a raíz de su acción no violenta.

Después de todo, la campaña de CICAk sacudió el sistema horizontal de la corrupción que involucraba a instituciones estatales y al sector privado. De igual manera, “forzó al gobierno a escudriñar los procedimientos judiciales y a los fiscales”, observó Trisasongko. El poder popular presionó al líder de Indonesia a tomar medidas específicas en contra de la corrupción y la impunidad. Esto promovió la transparencia y elevó el grado de rendición de cuentas por parte del gobierno y de aquellos que ostentan el poder económico. Como resultado de las acciones de CICAk, el caso de Bank Century fue investigado por el Parlamento. Asimismo, los hallazgos y las recomendaciones enviadas al presidente se hicieron públicos. Finalmente, CICAk añadió a la agenda nacional el tema de la transformación sistemática de las instituciones a cargo del cumplimiento de la ley, impulsando así cierto nivel de voluntad política que ejerciera presión para que se llevaran a cabo reformas internas drásticas en torno a la mafia judicial.

En un país que en décadas anteriores había sufrido violencia por genocidio, represión política, insurgencia armada y conflictos étnicos, el enojo y la indignación se canalizaron de manera favorable a través de la resistencia civil. Por medio de CICAk, los ciudadanos se sobrepusieron al cinismo y la aprehensión y alzaron su voz en contra de la corrupción y la impunidad. "Soy un gecko y no tengo miedo de luchar contra un cocodrilo", era un lema común.⁵⁸ Al participar en la campaña, los ciudadanos se negaron a ser observadores y víctimas de las maquinaciones de las poderosas familias de la esfera política y económica, funcionarios, legisladores y burócratas. Además, redescubrieron su poder colectivo durante la mayor movilización social desde el movimiento anti-Suharto. A partir de este proceso, los ciudadanos se convirtieron en actores de su democracia. Para Masduki, "el pilar de la democracia es el poder popular, por lo que sin él, la democracia no podría funcionar para el pueblo".⁵⁹

Análisis de caso

Intangibles

CICAk transformó la ira pública hacia la policía en solidaridad comunitaria contra la injusticia. "Queríamos cultivar una sensación de pertenencia" reitera Trisasongko. A través de este sentimiento de responsabilidad colectiva para salvar a la KPK, las personas experimentaron un sentimiento de identidad social compartida, el cual, además de empoderar a los "cicaks", se convirtió en una fuerte motivación para la acción civil. "Aprovechamos esa sensación de ser víctimas de la corrupción y violencia y la canalizamos en proteger a la KPK, que muchos conocían y apoyaban," declaró.

En términos estratégicos, el liderazgo de CICAk infundió humor en la campaña por varias razones. De acuerdo con Trisasongko, "aquí el humor es un lenguaje universal para la gente; incluso trasciende las clases sociales y económicas". Por lo tanto, el humor es una manera efectiva de comunicarse con los ciudadanos. También mitiga una forma común de represión por parte de los poderosos en Indonesia, la cual se da a través de acusaciones de difamación hechas por instituciones estatales y demandas iniciadas por individuos. Asimismo, a través del humor se pueden compartir mensajes que, de otra manera, podrían poner en riesgo a las personas. Finalmente, el humor separa la indignación de la ira, preservando la primera y transformando la segunda de una emoción negativa a una positiva, salvando así a la institución anticorrupción a través una acción no violenta. "No tenemos que mostrar enojo cuando protestamos por algo", dijo Trisasongko.

Neutralidad

Los organizadores de CICAk escogieron deliberadamente mantener un carácter neutral en términos de preferencia política e ideológica, y no se acercaron a partidos políticos en busca de apoyo. De acuerdo con un informe de la Universidad de Harvard, "la desconfianza hacia los políticos es tan grave y está tan generalizada que uno tiene la sensación

de que cualquier personaje político que haya intentado identificarse como un o una gecko, habría sido un hazmerreír en el ámbito político”.⁶⁰ En cualquier caso, no había peligro de que alguno saltara a la causa anticorrupción, pero “los partidos políticos principales guardaron silencio porque todos tenían casos en la KPK”, comentó Yuntho.

El fenómeno del efecto contraproducente

La campaña de CICAQ es un ejemplo contundente de cómo una injusticia puede provocar un efecto contraproducente. De acuerdo con Brian Martin, académico experto en acciones no violentas, los poderosos perpetradores de injusticias -como la corrupción- suelen usar uno o más de cinco métodos para reducir la indignación pública.⁶¹ En primer lugar, cubren sus acciones, como lo hacen casi todos los agentes corruptos, incluyendo a la policía de Indonesia, que trató de mantener su conspiración fuera del ojo público.

En segundo lugar, los perpetradores tratan de minimizar tanto a sus objetivos como a sus críticos, que es exactamente lo que hizo la policía al buscar desacreditar a la KPK acusando y arrestando a sus líderes. En tercer lugar, los perpetradores reinterpretan los eventos por medio de mentiras, minimizando los efectos sobre los afectados, acusando a otros y reformulando la narrativa. La narrativa del estado—es decir, su interpretación de los hechos— consistió en presentar una KPK intransigente, funcionarios deshonestos y una administración de justicia a través de medidas administrativas y legales. En cuarto lugar, los poderosos perpetradores de la injusticia usan los canales oficiales para dar una apariencia superficial de justicia sin contenido alguno. Esta acción habitual en el sistema judicial corrupto funcionó para este propósito. Sin embargo, la KPK era la excepción, ya que se trataba de un canal oficial honesto y efectivo y, por lo tanto, era considerada una seria amenaza para los que ostentaban el poder. Por último, los poderosos perpetradores intentan amedrentar a sus opositores, a los partidarios de éstos y a sus testigos, tal como lo hizo la policía.

La policía usó los cinco métodos para reducir la indignación pública sobre la corrupción, pero en esta ocasión sus esfuerzos no rindieron frutos. Los organizadores de la campaña contrarrestaron en forma intuitiva cada una de las tácticas de la policía para reducir la indignación. Con la ayuda de las grabaciones de las llamadas intervenidas por la KPK lograron exhibir el complot de la policía, contrarrestando así el encubrimiento. Validaron los objetivos de la KPK, contrarrestando así la desvalorización. Enfatizaron la injusticia en el ataque hacia la KPK, confrontando así la reinterpretación. Movilizaron el apoyo público y de este modo evitaron que se dieran canales oficiales poco efectivos y que hicieran perder el tiempo. Finalmente, resistieron ante todo tipo de intimidación de manera no violenta.

Como resultado, el ataque hacia la KPK fue contraproducente para la policía. El esfuerzo planeado para destruir al cuerpo anticorrupción, mismo que culminaría con el arresto de altos funcionarios, tuvo un efecto contraproducente gracias a una campaña de resistencia civil no violenta. Por si fuera poco, no solo se frustró la conspiración contra el movimiento, si no que hubo consecuencias negativas para algunos de los atacantes más

visibles.

Resistencia digital

El grupo de Facebook de CICAk tuvo diversos papeles durante la campaña. Por un lado, se usó para ganar la simpatía de la gente y transmitir información, noticias y llamados a la acción en todo el país, contribuyendo así a la formación de una iniciativa nacional que superó las barreras geográficas y socioeconómicas. Por otro lado, las acciones callejeras en todo el país se organizaron a través de Facebook. Finalmente, esta plataforma de las redes sociales sirvió para crear un sentimiento de unidad y entusiasmo en la medida que más y más personas se unían al grupo, el cual creció de 0 a 1.2 millones de miembros en tan solo diez días (desde el 30 de octubre, el día de los arrestos de Bibit y Chandra, hasta el 8 de noviembre, el día del concierto y la gran manifestación).

Los miembros de CICAk tenían a la mano un método instantáneo de comunicación que reforzó un sentimiento de identidad colectiva e indignación compartida. “Si se está sentenciado a muerte a la KPK, esto sería realmente bueno para los corruptores, quienes están aplaudiendo lo que está pasando”, decía un comentario.⁶² Finalmente, las tácticas en línea -por ejemplo, cambiar la foto de perfil-, se tradujeron en acciones callejeras, como el contingente organizado de Facebook presente en la marcha del 8 de noviembre.

Aliados poco convencionales

La participación de artistas, como muralistas callejeros y cantantes, tuvo múltiples beneficios. Estratégicamente, figuras populares como estas ayudaron a consolidar la unidad, dado que su participación en la campaña le brindó credibilidad y fomentó el entusiasmo entre las personas, explicó Widoyoko. De manera táctica, los artistas permitieron que la campaña llegara a las masas, ya que su apoyo a la KPK y su participación con CICAk era cubierta por los medios de entretenimiento, como programas de televisión, revistas del corazón y sitios web de fanáticos.

Lecciones aprendidas

Resistencia civil

La campaña de CICAk da una pista de porqué las investigaciones han encontrado que las transiciones de la resistencia civil desde el autoritarismo tienen más probabilidades de generar gobernabilidad democrática y libertades civiles que los cambios violentos dirigidos por élites y que siguen un orden descendente. Los líderes y activistas de los movimientos sociales no violentos desarrollan vínculos muy fuertes y, a menudo, se convierten en los defensores (no reconocidos) de la democracia en sus países. La mayoría de los líderes de Yakarta eran veteranos del movimiento Reformasi. Estos actores civiles, algunos de los cuales experimentaron encarcelamiento y abusos bajo el régimen de Suharto, han trabajado incansablemente desde 1998 -como individuos y por medio de las OSC- para avanzar en el proceso Reformasi. De igual manera, en el transcurso de los años han mantenido una red informal y

efectiva de comunicación y coordinación. Si bien cada organización tiene su propia misión, también funcionan colectivamente de manera complementaria.⁶³ Sus objetivos compartidos hacen eco de un plan estratégico para consolidar la democracia en Indonesia: dismantlar el corruptible sistema autoritario, transformar a los militares corruptos y mantenerlos fuera de la política, reformar la constitución y el sistema de justicia, ganar terreno en la rendición de cuentas por parte de quienes ostentan el poder, mejorar los derechos humanos, hacer frente a la pobreza generalizada en un país que cuenta con vastos recursos naturales, y prevenir las luchas sectarias.

CICAK también hace énfasis sobre una doctrina central de la erudición en resistencia civil: los sistemas de corrupción y opresión, incluyendo a instituciones y actores estatales y no estatales (pilares de apoyo para el sistema o para el opresor), no son monolíticos. Uno puede identificar a sus aliados y simpatizantes, modificar lealtades, y comunicarse discretamente con ellos, así como lo hizo la campaña de CICAK con individuos dentro de la Policía Nacional y de la fiscalía general. Maduki resumió este enfoque:

No creo que todos los oficiales gubernamentales son corruptos. El movimiento anticorrupción debe ser una decisión tomada por la acción colectiva, la ciudadanía, el gobierno y también por el sector empresarial. Para mí resulta muy importante que el trabajo anticorrupción incluya la construcción de confianza dentro del gobierno y entre distintos ministerios y sectores, empresas y la sociedad entera. Todo aquel que esté involucrado debe tener conciencia y sacar provecho de los beneficios que otorga el trabajo en contra de la corrupción; ya que sin estos no podríamos tener el apoyo de la ciudadanía.⁶⁴

Dinámica de la corrupción

La campaña de CICAK ofrece valiosas lecciones sobre la manera en que funcionan los sistemas de corrupción. En primer lugar, el plan de deslegitimar y debilitar irreparablemente a la KPK ilustra, en términos reales, las maquinaciones de un sistema de corrupción que abarca múltiples ámbitos; en este caso, varias instituciones gubernamentales, la rama ejecutiva, el sector privado, familias y facilitadores en el ámbito profesional, como abogados. El sinnúmero de relaciones ilícitas presentes en la mafia judicial de Indonesia tienen intereses que dependen entre sí, hecho que revela cómo estas relaciones no siempre se dan entre un corrupto y un corruptor, sino entre dos o más corruptores que obtienen beneficios al abusar de su poder y autoridad.

Con el fin de cambiar un sistema corrupto, como lo es el sistema de la mafia judicial en Indonesia, Trisasongko resaltó que hay que aprender lo importante que es tener un “camino de dos sentidos”; es decir, que exista tanto una demanda extra-institucional para emprender el cambio,

como reformas internas y suficiente capacidad de implementación.

Finalmente, la corrupción crea más corrupción. Los sistemas de corrupción y abuso no solo son imposibles de reformar desde adentro, sino que son propensos a crecer y volverse aún más corruptos, dado que el soborno se vuelve cada vez más necesario para mantener intereses particulares, así como un *status quo* deshonesto.

Unidad y resistencia civil

El concepto de unidad puede entenderse como un elemento esencial de la resistencia civil, como lo documentan los académicos expertos en el tema. No obstante, el porqué de la importancia de este término (más allá de las movilizaciones ciudadanas) y cómo es que juega un papel crucial en las campañas y movimientos no violentos —es decir, su dinámica— ha recibido menos atención. Sin embargo, la campaña de CICAk ofrece algunas lecciones muy ilustrativas al respecto.

Por otro lado, además de tener denuncias y metas en común, y una sensación de unidad entre la gente, debe haber un sentimiento compartido de indignación y un enemigo común, reflexionó Trisasonkko. En el caso de CICAk había una aversión aplastante y generalizada contra la policía, la cual fue necesaria tanto para la movilización, como para mantener a largo plazo el impulso de la presión civil, para así lograr una reforma real de las instituciones y sistemas corruptos.

La unidad usualmente involucra coaliciones de varias índoles, pues reúne a grupos comprometidos e individuos prominentes dentro de un contexto particular de lucha, el cual permite que se den niveles más altos de participación y protección (gracias al elevado número de participantes), credibilidad y legitimidad. Tales alianzas también son una fuente de creatividad, ideas, y talento, así como de mayores recursos, relaciones y contactos; los cuales pueden ser utilizados en una campaña o movimiento civil. Una tercera lección es que la unidad incrementa la diversidad de expresiones de disidencia, desde tácticas a métodos de transmisión de mensajes, e incluso hasta los canales a través de los que estos mensajes se comunican. Por ejemplo, la participación de cantantes populares y artistas callejeros fomentó el surgimiento de acciones no violentas innovadoras, tales como canciones y tonos de llamada anticorrupción, lo que permitió que, a través de los medios de entretenimiento, se llegara a una audiencia nunca antes abordada.

Las CSOs que tienen redes territoriales y relaciones bien desarrolladas tanto con organizaciones locales comunitarias (CBOs por sus siglas en inglés) como con ciudadanos, añaden el valor agregado que los vínculos comunitarios traen consigo. Dichas CSOs han realizado la ardua tarea de desarrollar lazos de confianza y credibilidad con los habitantes locales. Es así como el apoyo y participación de estos últimos en una campaña o movimiento civil puede propiciar el involucramiento de iniciativas ascendentes de pequeña escala y movilizar gente que, de otra manera, no hubiera podido ser contactada. De acuerdo con Trisasonkko, algunas de las CSOs en la coalición de CICAk mantenían lazos con CBOs musulmanas a través de la cooperación en proyectos civiles, tales como el activismo relacionado a cuestiones de presupuesto, la rendición de cuentas a nivel interno y en contra de la corrupción. Como resultado, a través de la red de las CSOs de grupos comunitarios presentes

en el campo de acción, la campaña fue capaz de organizar marchas de ciudadanos en todo el país.

Organización y planeación estratégica

La campaña de CICAk demostró que una división efectiva del trabajo es esencial para las iniciativas civiles, particularmente para aquellas que están conformadas por una coalición o alianza de varios grupos. De esta manera, los grupos líderes pueden planear metódicamente una división del trabajo que minimice la duplicación del mismo, maximice recursos y capacidades, y mantenga un buen funcionamiento, una labor armoniosa.

Además, el liderazgo implica más cosas que las estrategias y decisiones de los individuos que encabezan una iniciativa civil. Para Trisasongko, “es importante no solo en términos de personas, sino de ideas”. Su perspectiva añade una nueva dimensión a un elemento fundamental de la formación de los movimientos sociales: el discurso del movimiento, mismo que según Hardy Merriman, académico especialista en resistencia civil, se define como “la narrativa, las estrategias cognitivas, los significados y el lenguaje del movimiento o campaña”.⁶⁵ Encontrar el equilibrio es algo que las iniciativas cívicas deben tener en consideración constantemente, pues siempre se oscila entre lo planeado y lo espontáneo, lo centralizado y lo no centralizado, entre quién toma las decisiones estratégicas y representa la campaña en el núcleo de la misma y a la periferia, así como al momento de decidir qué grado de independencia debería haber entre los grupos centrales, los grupos locales y los activistas. Como en el caso de *Addiopizzo* en Italia, el grupo líder de CICAk tuvo cuidado en abordar estratégicamente tales cuestiones, en lugar de ignorarlas o permitir que se desarrollaran de manera indiscriminada a su propio ritmo.

Finalmente, la campaña de CICAk demuestra lo esenciales que son la recopilación de información y la educación para la resistencia civil. El cuerpo central de Yakarta invitó a expertos legales de universidades para llevar a cabo interpretaciones de la ley y sus procedimientos. Por ejemplo, la policía dijo que era ilegal que dos de cada cinco comisionados de la KPK tomaran decisiones, lo que les daba una excusa para impedir el funcionamiento de la institución. Por su parte, CICAk y los expertos respondieron con opiniones y argumentos legales que frustraron los planes de la policía y, lo que es más importante, les dieron a los funcionarios de la KPK la confianza para seguir trabajando.

Tácticas

El humor puede ofrecer múltiples beneficios a una campaña o movimiento. Puede funcionar como una táctica de bajo riesgo en algunos contextos, comunicar mensajes serios y disipar el miedo. Asimismo, el humor suele disolver las divisiones sociales y económicas, construyendo así una identidad social y fortaleciendo la unidad.

Las acciones callejeras como protestas, mítines y marchas, no son únicamente acciones simbólicas, sino tácticas sólidas; ya que pueden generar presión social sobre los que ostentan el poder. En el caso de CICAk, “el gobierno tuvo que considerar estas acciones, de lo contrario, hubieran seguido creciendo y creciendo”, dijo Widoyo. “Fue como en 1998 [el movimiento *Reformasi*]; empezó siendo un movimiento pequeño

y, como no hubo respuesta, creció”.

Al igual que con el movimiento *Ficha Limpa* en Brasil, las tecnologías de información y comunicación fueron usadas para promover un sentimiento de pertenencia e identidad social. El activismo en línea, incluso por medio de la interacción dentro un enorme grupo de Facebook, es una forma de movilización ciudadana digital que, en conjunto con otras acciones en el campo, puede generar una presión social formidable.

Actores externos

A diferencia de los sistemas de corrupción -conformados por una serie de relaciones corruptas abiertas o encubiertas en donde predominan los intereses particulares- el caso CICAk muestra que las campañas y los movimientos no violentos pueden construir sistemas de cooperación alternativos basados en la unidad de la gente, la indignación compartida, así como quejas, objetivos y oponente(s) en común. Esta perspectiva apunta a una lección fundamental, concretamente, que estos sistemas interconectados de poder popular no pueden ser fabricados o recibir la influencia de actores externos, incluidos actores bien intencionados que trabajen en el ámbito anticorrupción y de desarrollo, así como defensores de los derechos humanos. Sin embargo, los actores externos pueden mostrar solidaridad, como sucedió con la delegación de UNODC en Yakarta, cuando recibió a los líderes de CICAk para discutir el cumplimiento de los protocolos de la UNCAC por parte de Indonesia.

Por otro lado, las dinámicas de unidad y el surgimiento orgánico de sistemas de poder popular a través de la resistencia civil tienen una serie de recomendaciones esenciales para las terceras partes que interactúan con CSOs y CBOs internas:

- No hay que ignorar a las CSOs con vínculos sólidos y de bajo perfil en favor de ONGs fundadas por élites, ya que las primeras tienen credibilidad, redes y relaciones con grupos comunitarias.
- No hay que crear situaciones donde estas CSOs se encuentren en competencia con otras, ya que esto puede dañar las relaciones esenciales, la cooperación, la posible unidad dentro de una iniciativa civil, así como los sistemas de poder popular.

En los próximos dos capítulos me apartaré de campañas que ya han ocurrido para concentrarme en movimientos sociales que aún están en curso, y que tienen tanto metas transformadoras a largo plazo como objetivos a corto plazo, tales como el movimiento juvenil *Addiopizzo* en Palermo, Italia y el movimiento de empoderamiento ciudadano del Quinto Pilar en India.



Notas

¹ La costumbre de asignación de nombres en Indonesia es compleja, y las personas usualmente tienen un solo nombre.

² Adelburtus Irawan Justiniarto Hartono, “State-Business Relations in Post-1998 Indonesia: The Role of Kadin” (PhD thesis, Universidad de Groningen, 2011).

³ Suharto llegó al poder en 1965, gracias a una intervención militar en contra del presidente Sukarno, el dictador autoritario anterior que había incitado la rebeldía en contra del dominio colonial holandés. El país esencialmente pasó de una autocracia de derecha a una dictadura militar de izquierda. Cuando Suharto tomó el poder, un estimado de 500,000 a 1 millón de personas que pertenecían a grupos de izquierda o comunistas que funcionaban dentro de la legalidad fueron asesinadas entre 1965 y 1966; durante lo que los académicos califican como un genocidio. De igual manera, más de 1 millón de personas fueron encarceladas sin juicio alguno, desde escritores, artistas, y poetas, hasta maestros y ciudadanos comunes; ver *Derailed: Transitional Justice in Indonesia Since the Fall of Suhaerto*, ICTJ and Kontras, marzo 2011, <http://ictj.org>.

⁴ Hartono, “State-Business Relations in Post-1998 Indonesia.”

⁵ *Ibid.*, p.58.

⁶ I.N. Bhakti, “The Transition to Democracy in Indonesia: Some Outstanding Problems,” in *The Asia-Pacific: A Region in Transition*, ed. Jim Rolfe (Honolulu: Asia Pacific Center for Security Studies, 2004), 195–206; Adrian Karatnycky y Peter Ackerman, *How Freedom Is Won: From Civic Resistance to Durable Democracy* (Nueva York: Freedom House, 2005)

⁷ Dadang Trisasongko, veterano del movimiento democrático Reformasi y líder de la sociedad civil, explicó que la Ley del Tribunal Anticorrupción de 2009 ordenaba que la Corte Suprema estableciera tribunales anticorrupción en todos los distritos del país (más de 400) y en todas las treinta y seis provincias. A partir de mayo de 2012, se han establecido tribunales anticorrupción en capitales de treinta y tres provincias.

⁸ Emil Bolongaita, “A New Model for an Anti-Corruption Agency? Indonesia’s Corruption Eradication Commission” (presentación en el Simposio sobre los Fundamentos de una Comisión Efectiva Anticorrupción, Asian Institute of Management, Ciudad de Makati, 6 de mayo de 2011).

⁹ “Attacks After Report on Police Corruption in Indonesia,” *Deutsche Welle*, 20 de julio de 2010, www.dw-world.de.

¹⁰ Bolongaita, “New Model for an Anti-Corruption Agency?”; Tim Lindsey, “Indonesia’s Gecko-Gate,” *The Australian*, 20 de noviembre, 2009, www.theaustralian.com.au.

¹¹ El estudio de caso sobre CICAk está basado en entrevistas realizadas en abril de 2009 a Dadang Trisasongko y, posteriormente, a Kemitraan, actualmente con el director ejecutivo de Transparencia Internacional Indonesia; Illian Deta Arta Sari, Danang Widodojoko y Emerson Yuntho de la “Guardia contra la Corrupción en Indonesia”, quienes estuvieron directamente involucrados en la campaña. Me hablaron a título personal, sin indicar sus afiliaciones institucionales



¹² Por ejemplo, a raíz de su sentencia, el Tribunal Constitucional dio como plazo al Parlamento hasta 2009 para crear una nueva ley que instaurase la KPK y el Tribunal de Corrupción. Los representantes se demoraron en pasar la nueva legislación, lo que fue visto como un intento por eliminarla. En septiembre de 2009 se redactó un proyecto de ley anticorrupción que habría reducido drásticamente los poderes de la KPK, al abolir su autoridad para realizar intervenciones telefónicas y enjuiciar a sospechosos de corrupción. A partir de agosto de 2011, los esfuerzos para aprobar un proyecto de ley de la KPK continuaron. Según Transparencia Internacional Indonesia, "La iniciativa ha sido muy criticada y calificada como innecesaria, y se considera como un movimiento para quitarle autoridad a la KPK"; Ilham Saenong, "Indonesian NGOs Protest an Unnecessary Revision of Anti-Corruption Laws," Transparency International, <http://www.ti.or.id/en>; Norimitsu Onishi, "Corruption Fighters Rouse Resistance in Indonesia," New York Times, 26 de julio, 2009, www.nytimes.com; Christian von Luebke, "The Politics of Reform: Political Scandals, Elite Resistance, and Presidential Leadership in Indonesia," Journal of Current Southeast Asian Affairs 29, no. 1 (2010): pp. 79–94.

¹³ El gobierno gastó \$710 millones de dólares en el rescate del Bank Century, un pequeño banco que, según informes, manejaba las acciones y depósitos de las familias más ricas del país. El colapso se debió a la malversación de fondos. El monto del rescate, -que fue cinco veces mayor de lo autorizado por el Parlamento- no fue utilizado para recapitalizar el banco, sino que se distribuyó directamente entre los inversionistas y accionistas; Tom Allard, "President Swept Up in Indonesian Corruption Scandal," Sydney Morning Herald, 21 de noviembre, 2009, www.smh.com.au.

¹⁴ Von Luebke, "Politics of Reform."

¹⁵ Irawaty Wardany, "SBY's In-

Law Aulia Pohan Gets 4.5 Years for Corruption," Jakarta Post, 17 de junio de 2009, www.thejakartapost.com; el 17 de agosto de 2010, día de la independencia de Indonesia, el presidente Yudhoyono otorgó el indulto a Pohan, quien terminó cumpliendo dos años de la sentencia de cuatro años y medio, misma que anteriormente ya se había reducido a tres años. "Govt to Cut Graft Convicts Prison Terms for Idul Fitri," Jakarta Post, 9 de septiembre, 2010, www.thejakartapost.com.

¹⁶ Michael Buehler, "Of Geckos and Crocodiles: Evaluating Indonesia's Corruption Eradication Efforts" (presentación, CSIC/USINDO, Washington, DC, 23 de noviembre, 2009), <http://csis.org>; "Released KPK Officers Bibit and Chandra Overwhelmed by Public Support," Jakarta Globe, 4 de noviembre, 2009, www.thejakartaglobe.com.

¹⁷ Antasari era una figura ambigua dentro de la KPK, algunos lo veían como un campeón anticorrupción, luego se descubrió que estaba involucrado en prácticas cuestionables, como reunirse fuera de su oficina con testigos que estaban bajo investigación. La Guardia Contra la Corrupción en Indonesia se opuso a su nombramiento en 2007. En noviembre de 2009, un jefe policial de distrito, Williardi Wizard, declaró que se le había ordenado participar en una conspiración para incriminar a Antasari. Sin embargo, en junio de 2010, el ex comisionado fue condenado a dieciocho años de prisión. En febrero de 2012, el Tribunal Supremo rechazó la solicitud de revisión del caso. El propio hermano de la víctima de asesinato testificó previamente que había irregularidades en la condena del ex jefe anticorrupción acusado; Haryanto Suharman, "Supreme Court Turns Down Antasari's Case Review," Indonesia Today, 13 de febrero, 2012, www.theindonesiatoday.com; Rangga Prasoka, "Brother of Victim in Antasari Trial Tells the Court About His Doubts,"

Jakarta Globe, 23 de septiembre, 2011, www.thejakartaglobe.com;
Andreas Harsono, "The Gecko vs. The Crocodile," Reporter's Notebook:
Indonesia, Global Integrity Report, 2009, <http://report.globalintegrity.org>;
"Antasari 'framed,'" Jakarta Post, 11 de noviembre, 2009,
www.thejakartapost.com; Illian Deta Arta Sariy Emerson Yuntho, Guardia
contra la Corrupción en Indonesia, entrevista, abril 2009.

¹⁸ En Indonesia a Susno Doadji se le conoce como Susno, a Antasari Azhar
como Antasari, y a Bibit Samad Rianto y Chandra Hamzah como Bibit y
Chandra. Este capítulo también hace referencia a ellos de esta manera.

¹⁹ Arry Angadha and Desi Afrianti, "Bibit dan Chandra Diperiksa Sebagai
Saksi," vivanews.com, 15 de septiembre, 2009, <http://korupsi.vivanews.com>.

²⁰ Harsono, "Gecko vs .the Crocodile."

²¹ *Ibíd.*; Suhartono, "Ternyata, Perppu No.4/2009 Ada Penjelasmnya,"
KOMPAS.com, 24 de septiembre, 2009, <http://nasional.kompas.com>.

²² Norimitsu Onishi, "Corruption Fighters Rouse Resistance in Indonesia,"
New York Times, 26 de julio, 2009, <http://www.nytimes.com>.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Ruslan Burhani, "Number of 'Facebookers' Supporting KPK Reaches One
Million," Antara News, 7 de noviembre, 2009, www.antaranews.com.

²⁵ Pandaya, "Gecko, Crocodile, Godzilla, and the Politics of Brute Force,"
JakartaTimes, 11 de agosto, 2009, www.thejakartapost.com.

²⁶ Von Luebke, "Politics of Reform."

²⁷ Usman Yasin asistió a la Universidad de Muhammadiyah en la provincia
de Bengkulu, Sumatra.

²⁸ Carolina Rumuat, "Indonesia: Criminalizing the Graft Fighters," GlobalVoices,
3 de noviembre, 2009, <http://globalvoicesonline.org>.

²⁹ Los artistas invitados fueron la banda Slank, así como Fariz M, Once From
Dewa, Jimo Kadi, Cholil, y Netral; Rina Widiastuti, "Indonesian Artists
Create a Song to Support KPK," TEMPO interactive, 4 de noviembre,
2009, www.tempointeractive.com.

³⁰ El blog fue creado por un maestro de la escuela preparatoria del norte de
Yakarta (SMA 13 Yakarta); Retnolistyarti's Blog, "Pernyataan Sikap
Antikorupsi Siswa SMAN 13 Jakarta," *blogentry*, March 4, 2012,
<http://retnolistyarti.wordpress>

³¹ Anthony Saich, David Dapice, Tarek Masoud, Dwight Perkins, Jonathan
Pincus, Jay Rosengard, Thomas Vallely, Ben Wilkinson y Jeffrey Williams,
From Reformasi to Institutional Transformation: A Strategic Assessment of
In-donesia's Prospects for Growth, Equity, and Democratic Governance
(Boston: Harvard Kennedy School Indonesia Program, 2010), p.147.

³² Lindsey, "Indonesia's Gecko-Gate."

³³ Pude ver algunos de los grafitis en las avenidas principales mientras
realizaba la investigación de campo en Yakarta durante abril del 2010.

³⁴ El abogado fue Adnan Buyung Nasution.

³⁵ Originalmente, un fragmento de las grabaciones de las cintas fue filtrado a
los medios de comunicación el 29 de octubre, pero el contenido no se hizo
público sino hasta el 3 de noviembre.

³⁶ El hombre de negocios era Anggodo Widjojo (también se escribe Widjaja).
Su hermano, Anggoro, quien escapó a Singapur, estaba bajo una
investigación de la KPK por haber sobornado a los funcionarios del
departamento forestal con el fin de obtener contratos y permisos para talar
bosques de manglares protegidos en Sumatra del Sur para construir un
desarrollo portuario. Harsono, "Gecko vs. The Crocodile."

³⁷ Allard, "President Swept Up."

³⁸ “Bibit y Chandra, funcionarios de la KPK liberados anonadados por el apoyo del público”.

³⁹ Los videos de la manifestación pueden encontrarse en www.engagemedia.org/search?SearchableText=cicak.

⁴⁰ Proditia Sabarini “Thousands of People Rally for ‘CICAK,’” Jakarta Post, 9 de noviembre de 2009, www.thejakartapost.com.

⁴¹ Indonesia tiene la población más grande de musulmanes en todo el mundo. También reconoce a las siguientes religiones practicadas en el país: budismo, confucionismo, cristianismo e hinduismo.

⁴² Jafar Sidik, “Gus Durvouches for Two KPK Deputy Chiefs’ Innocence,” Antaranews.com, 31 de octubre de 2009, www.antaranews.com/en.

⁴³ Irawaty Wardany y Erwida Maulia, “Support Mounts for Arrested KPK Deputies,” Jakarta Post, 1 de noviembre de 2009, www.thejakartapost.com.

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ El artículo sobre difamación en el Código Penal de Indonesia es usado por los funcionarios para reprimir a los activistas y reformistas, y para restringir la disidencia y la libertad de expresión. Para más información sobre varios casos, incluyendo aquellos de Yuntho y Deta Arta Sari, ver Programa de Apelaciones Urgentes y el despacho en Indonesia, “Indonesia: Two Activists Are Accused of Criminal Defamation by the Attorney General After Questioning Gapsin His Annual Budget,” Asian Human Rights Commission, 4 de noviembre, 2009, www.humanrights.asia.

⁴⁶ Existen otros casos de intimidación y violencia hacia los activistas y periodistas anticorrupción. En 2010, la oficina de Tempo, una importante revista de actualidad e investigación, fue bombardeada. También hospitalizaron a un activista de ICW después de una emboscada hecha por cuatro atacantes que traían barras de metal; Bagus Saragih, “Joint Team to Investigate Assault,” Jakarta Post, 13 de julio, 2010, www.thejakartapost.com.

⁴⁷ “Gecko vs Cocodril,” 2009, Jakarta Post, 24 de noviembre de 2009, www.thejakartapost.com.

⁴⁸ Karishma Vaswani, “Indonesia Fights Corruption with People Power,” BBC, 6 de noviembre, de 2009, <http://news.bbc.co.uk>.

⁴⁹ “Susno: Police Had Special Team to Target Antasari, Bibit, Chandra,” Jakarta Post, 11 de diciembre de 2010, www.thejakartapost.com.

⁵⁰ “An Unlikely Indonesian ‘Hero,’” Asia Sentinel, 5 de abril, 2010, <http://alicepoon.asiasentinel.com>.

⁵¹ Von Luebke, “Politics of Reform”; Harsono, “Gecko vs. the Crocodile.”

⁵² Para un examen profundo y detallado de las señales y acciones contradictorias del presidente Yudhoyono con respecto a la KPK, ver Buehler, “Of Geckos and Crocodiles.”

⁵³ Von Luebke, “Politics of Reform.”

⁵⁴ Bagus BT Saragih, “Until the Bitter End, SBY Mumon Task Force,” Jakarta Post, 31 de diciembre de 2011, www.thejakartapost.com.

⁵⁵ A finales del 2010, el presidente Yudhoyono indicó que extendería el plazo del grupo de trabajo por dos años más. Sin embargo no lo hizo. Las evaluaciones del impacto del equipo de trabajo son mixtas. Para un análisis, ver Rendí Witular, “Judicial Mafia Task Force: The Unsung Crusader,” 29 de diciembre de 2011, www.thejakartapost.com.

⁵⁶ Las imágenes de la intervención noviolenta de “Salvar a la KPK” pueden verse en <http://vimeo.com/51039023>.

⁵⁷ Arghea Desafiti Hapsari, “Zero Tolerance for ‘Judicial Mafioso’: CICAK,” Jakarta Post, 24 de febrero, 2010, www.thejakartapost.com.



⁵⁸ Pandaya “Gecko, Cocodrile, Godzilla.”

⁵⁹ Teten Masduki, “A Conversation with Teten Masduki,” parte 3, Voices, Canal en línea ANSA-EAP, 13 de febrero, 2011, <http://voices.ansa-eap.net>.

⁶⁰ Saich et al., *From Reformasi to Institutional Transformation*, 147.

⁶¹ Brian Martin, *Justice Ignited: The Dynamics of Backfire* (Lanham, MD: Rowman y Littlefield, 2007); Brian Martin, 20 de abril, 2013, comunicación personal con el autor.

⁶² Achmad Sukarsono y Agus Suhana, “Indonesians Hit Facebook, Streets to Protest Anti-Graft Arrest,” *Bloomberg.com*, 1 de noviembre de 2009, www.bloomberg.com

⁶³ Entre las organizaciones de Reformasi, todas fundadas en 1998, están la Guardia contra la Corrupción en Indonesia, el grupo de Derechos Humanos KontraS (la Comisión para los "Desaparecidos" y las Víctimas de la Violencia), el Consorcio Nacional de Reforma Legal y el Centro Indonesio de Derecho y Estudios Políticos (PSHK).

⁶⁴ Teten Masduki, “A Conversation with Teten Masduki,” parte 2, Voices, canal en línea ANSA-EAP, 6 de febrero, 2011, <http://voices.ansa-eap.net>.

⁶⁵ Hardy Merriman, “Forming a Movement” (presentación en el Fletcher Summer Institute for the Advanced Study of Strategic Nonviolent Conflict).